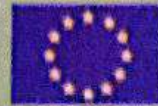




DIAKONIA



Manual Ciudadano Ética y Valores

Honestidad

Solidaridad

Respeto

Lealtad

Justicia

Presentación

El tema de la formación de valores ha cobrado en los últimos tiempos un marcado e inusual interés en los distintos sectores de nuestra sociedad, principalmente debido a la crisis social en la que vivimos, que se manifiesta en los altos niveles de corrupción, ingobernabilidad, desigualdad, injusticia social, violencia, pérdida de identidad y cultura, desintegración familiar, proliferación de pandillas juveniles, deserción escolar, etc.

La crisis de valores, de acuerdo a los expertos en el tema, no consiste en una ausencia de éstos, sino en una falta de orientación, frente a qué rumbo seguir en nuestra vida y qué valores usar para lograr nuestros propósitos, es decir el sentido que les damos a éstos y nuestra aptitud para gobernarnos y orientarnos.

Por lo tanto la interrogante a plantearse no es si ¿hay crisis de valores? o ¿a dónde van a parar nuestros valores?, sino ¿hay crisis en nuestra capacidad para cultivar valores?

Frente a este tema salen a relucir dos aspectos esenciales para nuestro trabajo: la educación y la familia. ¿Hasta qué punto nuestros gobernantes ponen todos los medios necesarios para impulsar calidad en el aprendizaje académico y humano tanto en la escuela como en la familia? ¿Cómo se promueve la participación de la familia en la educación de los hijos? ¿Considera la escuela dentro de su currícula educativa la enseñanza en valores? ¿Están preparados y en disposición todos los padres de familia para enseñar valores a sus hijos?

Con estas reflexiones y como una contribución en respuesta a estas interrogantes, la Asociación de Organismos No Gubernamentales (ASONOG) a través de su Programa de Participación Ciudadana, presenta este manual como una herramienta que pretende coadyuvar en la realización de la labor de padres y maestros que incluye la formación de valores cívicos y éticos en los niños y jóvenes, pues estamos consientes que cada individuo y cada organización desde la función que ejerce en la sociedad, debe desempeñar un rol proactivo de tal forma que los efectos de sus actitudes y acciones redunden en la construcción de un país más justo donde se respete ante todo la dignidad del ser humano.

Tabla de Contenido

Introducción.	04
1. La Ética	07
2. La Honestidad	09
3. El Respeto	12
4. La Responsabilidad	15
5. La Justicia	18
6. El Buen Ciudadano	21
7. La Lealtad	23
8. La Solidaridad	26
9. La Amistad	29
10. La Disciplina	32
11. La Paciencia	35
12. La Sinceridad	39
13. La Generosidad	42
Bibliografía	46

Introducción

Los valores, forman parte de los objetos, acciones y actitudes que el ser humano persigue por considerarlos valiosos. Dentro de éstos podemos encontrar: la salud, la riqueza, el poder, el amor, la virtud, la belleza, la inteligencia, la cultura, etc. Es todo aquello que en un momento, deseamos o apreciamos.

La clasificación de los valores en una escala preferencial, está a cargo de la disciplina denominada: "Axiología, o Teoría de los Valores". La axiología es una rama de la ética, la cual a su vez, depende de la filosofía.

La moral y la ética, son disciplinas normativas que definen el bien y el mal, y que nos encaminan hacia el primero. Sin embargo, son diferentes porque la ética se finca en la razón, y depende de la filosofía, mientras que la moral se apoya en las costumbres, y la conforman un conjunto de elementos normativos, que la sociedad acepta como válidos.

De la ética se desprenden un grupo de valores, que son apreciaciones racionales de la bondad de las cosas. Sin embargo estos elementos no son inmutables o eternos, pues generalmente los modificamos en función de la interpretación de la realidad que tenemos en cada etapa de la vida, fundamentalmente porque su base es la razón.

Para ASONOG, entonces, la educación en valores debe tener como objetivo primordial, el alcance de una personalidad independiente que permita que actuemos por convicción personal, bajo las normas éticas en las cuales creemos y que nos han sido enseñadas en nuestra infancia y juventud por nuestros padres y/o maestros, iglesia, etc.



Programa de Participación Ciudadana.

Objetivos:

- Procurar el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de la región occidental del país, mediante procesos participativos.
- Promover la educación en valores en niños y jóvenes de escuelas primarias, proporcionándoles a padres y maestros este manual para que le sirva de guía en su labor de educación integral.

Estrategias del Programa de Participación Ciudadana.

- Facilitar la formación ética de niños y jóvenes con énfasis en valores que contribuyan a la prevención de la corrupción.
- Generar una red de alianzas con padres y maestros creando conciencia de la importancia de la educación en valores y del rescate de la ética como ciencia aplicada.

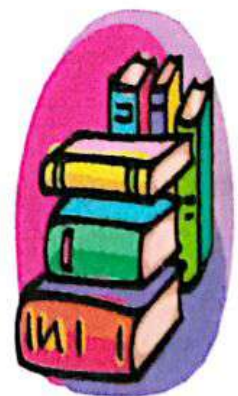
- ¿Por qué un manual sobre ética y valores?

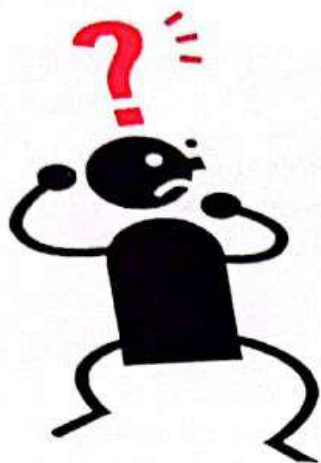
Formar personas capaces de pensar por sí mismas, es una tarea indeclinable de la educación en todos sus niveles, como lo es también enseñar que actuar por convicción personal, tener un sentido crítico, y asumir responsabilidades son actitudes que dependerán de la capacidad que se tenga para asumir los valores, comportamientos, y normas que nos transmiten los diferentes ámbitos de socialización.

También es necesario comprender, que en la medida que el ser humano se apropia activamente de los valores éticos, interiorizándolos, en esa misma medida se capacita para construir nuevos valores.

La enseñanza de valores requiere por tanto un trabajo permanente alrededor de un proyecto nacional, que nos haga conscientes a todos los hondureños de la necesidad de criterios, normas y actitudes que favorezcan la convivencia y permitan el desarrollo social y económico de nuestra patria, de nuestra comunidad, de nuestra familia y de nosotros mismos.

Por ello este manual intenta ser una guía para padres y maestros interesados en transmitir y enseñar valores a hijos y alumnos, sobretodo aquellos valores destinados a producir buenos ciudadanos, comprometidos con el desarrollo de sus comunidades, ciudadanos que sean reflexivos, críticos y propositivos y que luchen por el bien común, todo esto con la finalidad de promover la transparencia, mejorar la gobernabilidad y combatir la pobreza, con la esperanza de que las nuevas generaciones reduzcan al mínimo las consecuencias negativas que se producen a raíz del flagelo de la corrupción, consecuencias que indudablemente nos afectan a todos, pero esencialmente a aquellos que llevan la carga más pesada, los menos favorecidos, los más pobres.





- **¿A quién va dirigido el manual?**

Este manual va dirigido a padres y maestros que se encuentran en la difícil tarea de educar a sus hijos y alumnos, cuyas edades oscilan entre 6 y 12 años.

Asimismo, pretende ser útil para todas aquellas personas que son o se sienten educadoras, en los ambientes familiares y escolares, y que quieren inculcar valores en niños y jóvenes en edades de formación de su personalidad.

- **¿Cómo usar este manual?**

Como se señaló anteriormente, este manual pretende ser una guía que facilite a padres y maestros la transmisión y enseñanza de valores a hijos y alumnos, sobretodo aquellos que tienen como norte producir buenos ciudadanos. Para ello se organizó el material de la siguiente forma:

1. Cada unidad se presenta con una referencia conceptual que ubica al lector en desarrollo del tema que aborda.
2. Los temas presentan algunas reflexiones para discutir en grupos u orientar una conversación entre los más pequeños.
3. También se presentan consejos tanto para quienes están llamados a enseñar con el ejemplo como para quienes están siendo educados en valores.
4. Finalmente se hacen algunas sugerencias de cómo enseñar los valores a través de actitudes, costumbres y actividades.

En relación al proceso didáctico que debe acompañar el uso de este material, se recomienda que cada unidad sea leída conscientemente por el maestro o padre antes de enseñar ese valor o tema. Además se recomienda adaptar los temas a algunos ejemplos de la comunidad para procurar la cercanía entre lo que se enseña y el entorno. También es importante que el educador considere la edad de los niños o jóvenes con los que se va a trabajar para poder adaptar las actividades de aprendizaje y las lecturas al nivel de comprensión de los educandos. Para concluir los educadores no deben olvidar de que la mejor forma de enseñar es "con el ejemplo".



1. La Ética

- ¿Qué es la ética?

La ética es un conjunto de normas que remarcan en el sentido del deber ser, la responsabilidad, los principios, los valores que guían a una persona. En su versión normativa se refiere a la aplicación (u omisión) de los valores en situaciones concretas.

Valores Éticos

Los valores éticos (o, si queremos, los valores morales) comportan un imperativo de acción, es decir, son unos valores que se nos imponen como pautas de nuestro actuar. Los valores éticos, pueden no coincidir con nuestros deseos, pero sentimos que debemos realizarlos si no queremos perder categoría como seres humanos que somos. Nadie está obligado a ser una persona bella, ágil o simpática, pero toda persona está moralmente obligada a ser justa.

Los valores éticos, a diferencia de los que no lo son, dependen de la libertad humana o la razón: una persona puede no ser justa, negando la exigencia universal de justicia. Y porque dependen de la libertad, los valores éticos solo pueden atribuirse a las personas, no a las cosas: un paisaje puede ser bello pero no justo, en sentido ético.

Recordemos que:

Todos los valores comportan un deseo por ejemplo: Es deseable ser alegre, ser enérgico, ser útil, pero los valores éticos, además implican un **deber ser**, unas prescripciones o normas que tenemos que cumplir.



Características, Semejanzas y Diferencias entre la Ética y la Moral

Para poder distinguir entre ambas es necesario establecer las características de cada una de ellas así como sus semejanzas y diferencias.

Características de la Moral: es el hecho real que encontramos en todas las sociedades, es un conjunto de normas que se transmiten de generación en generación, evolucionan a lo largo del tiempo y poseen fuertes diferencias con respecto a las normas de otra sociedad y de otra época histórica y se utilizan para orientar la conducta de los integrantes de esa sociedad determinada.

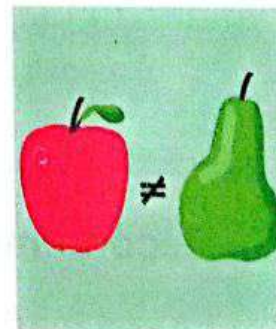
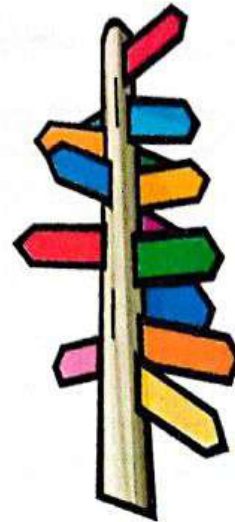
Características de la Ética: es el hecho real que encontramos en la mentalidad de las personas, es un conjunto de normas, principios y razones que un sujeto ha realizado y establecido como una línea directriz de su propia conducta.

Semejanzas: En los dos casos se trata de normas, percepciones, o de un deber ser. La moral así es un conjunto de normas que una sociedad se encarga de transmitir de generación en generación y la ética es un conjunto de normas que una persona ha esclarecido y adaptado en su propia mentalidad.

Diferencias: La Moral tiene una base social, es un conjunto de normas establecidas en el seno de una sociedad y como tal, ejerce una influencia muy poderosa en la conducta de cada uno de sus integrantes. En cambio la Ética surge como tal en la interioridad de una persona, como resultado de su propia reflexión y su propia elección.

Una segunda diferencia es que la moral es un conjunto de normas que actúan en la conducta desde el exterior o desde el inconsciente. En cambio la ética influye en la conducta de una persona pero desde su misma conciencia y voluntad.

La tercera diferencia es que en las normas morales impera el aspecto prescriptivo, legal, obligatorio, impositivo, coercitivo y punitivo. Es decir destaca la presión externa, en cambio en las normas éticas destaca la presión del valor captado y apreciado internamente como tal. El fundamento de la norma ética es el valor descubierto internamente en la reflexión personal, no el valor impuesto desde el exterior.



2. La Honestidad

- ¿Qué es la honestidad?

Se entiende honestidad, como la expresión externa de lo que interiormente se piensa o se siente. Es la ausencia de simulación, falsedad o hipocresía.

Con toda seguridad, una de las cualidades que más buscamos y exigimos de las personas es la honestidad. Este valor es indispensable para que las relaciones humanas se desenvuelvan en un ambiente de confianza y armonía, pues garantiza respaldo, seguridad y credibilidad en las personas.



Una persona honesta puede reconocerse por:

- Ser siempre sincero en su comportamiento, palabras y afectos;
- Cumplir con sus compromisos y obligaciones al pie de la letra, sin trampas, engaños o retrasos voluntarios;
- Evitar la murmuración y la crítica que afectan negativamente a las personalidad de los demás;
- Guardar discreción y seriedad ante las confidencias personales y secretos profesionales;
- Tener especial cuidado en el manejo de los bienes económicos y materiales.

Recordemos que la honestidad:

Es una forma de vivir conforme lo que se piensa y la conducta que se observa hacia el prójimo. Esto implica sinceridad, veracidad y autenticidad.

Temas de Reflexión



- ¿Aprovecho el tiempo trabajando con intensidad?
- ¿Aparento ocupación para no recibir llamadas de atención?
- ¿Cumplo con la promesa de no revelar confidencias recibidas?
- ¿Me aprovecho de la ignorancia, el descuido, las debilidades o el exceso de confianza de los demás?
- ¿Devuelvo con oportunidad y en buen estado, todo lo que he recibido en préstamo?
- ¿Reparo el daño causado a los bienes ajenos por mi descuido o pereza?
- ¿Procuró hablar siempre bien de las personas?
- ¿Es mi comportamiento igual con todas las personas y en todo lugar?

Consejos

- Lleva con claridad el manejo que haces del dinero, sin buscar quedarte con una parte alterando las cuentas, inventando gastos o argumentando extravíos.
- Si adquieres una deuda págala con oportunidad, no te escondas ni te molestes por el cobro.
- Aléjate de la pereza y cumple con tus deberes, así no tendrás necesidad de dar pretextos o mentir para encubrir tu falta de responsabilidad.
- Habla siempre con la verdad. No inventes ni exageres cosas sobre tu persona o sobre los demás.
- No reveles aspectos negativos de la personalidad de los demás, aunque no te hayan pedido guardar el secreto, pues podrías caer en la murmuración, calumnia o difamación.
- Acepta serenamente los errores y fallas que has cometido, así como sus consecuencias; rectifica, y si es necesario, pide disculpas.
- Evita criticar negativamente las normas que existen en tu escuela o en tu casa.
- No tomes ni utilices los bienes ajenos sin la aprobación del legítimo propietario.
- Comportate de una manera seria, correcta, justa, desinteresada y con espíritu de servicio.

¿Cómo enseñar la honestidad?

- A los niños debe enseñárseles con el ejemplo la importancia de la honradez. Siempre pregúntese a usted mismo, ¿Qué mensaje estoy enviando? Evite la deshonestidad, especialmente enfrente de su hijo o alumno. Nunca pida al niño que mienta por usted.
- Fomente la honestidad, aun cuando pueda causar al niño alguna inconveniencia. Alabe sus esfuerzos por ser honesto y cuando vea buenos ejemplos, señálelos siempre.
- Cumpla sus compromisos: sea puntual siempre y haga lo que dijo que iba hacer, especialmente cuando el niño tenga parte en la situación.
- Enséñele que algunas veces las personas necesitan que se les anime a decir "No" cuando los amigos les piden hacer algo incorrecto. Explíquelo también que es desleal pedir a un amigo que sea deshonesto.
- Reflexione ocasionalmente sobre hechos ocurridos en casa o en la escuela que permitan hacer una referencia sobre la honestidad, la verdad, la mentira, o la custodia de secretos. Debe ser algo breve y oportuno y hacer alusión a las repercusiones sociales de decir la verdad o de decir mentiras.
- Lectura recomendada: "Mercurio y el leñador"



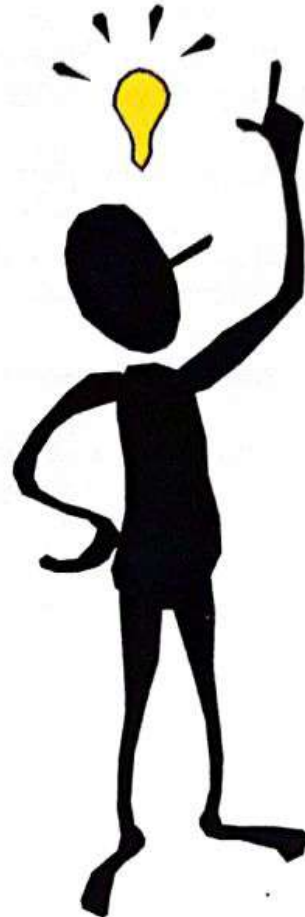
3. El Respeto

- ¿Qué es el respeto?

Es la capacidad de reconocer, comprender, y tolerar las diferencias individuales, sociales y culturales, evitando imponer las propias. Es aceptarnos a nosotros mismos y reconocer el valor y los derechos de los demás individuos y de la sociedad.

Se debe desarrollar el valor del respeto en el propio ser y darle una expresión práctica en la vida diaria. Aparecerán obstáculos para probar la solidez del respeto y, con frecuencia, se sentirán en los momentos de más vulnerabilidad. Es necesaria la confianza en uno mismo para tratar con estas circunstancias con seguridad, de manera optimista, esperanzadora, pero también es importante visualizar nuestro entorno y reconocer que no estamos aislados, pues siempre hay alguien a nuestro alrededor que debemos tomar en cuenta antes de actuar.

Respeto es el reconocimiento de nuestro valor y el valor de nuestros semejantes. Los derechos individuales y los colectivos deben ser el foco central para lograr que las personas se comprometan con un propósito más elevado en la vida.



Recordemos que el respeto:

- Comienza en la propia persona;
- Que se gana conociendo el valor propio y honrando el valor de los demás;
- Es actuar dándose cuenta que no vivimos solos, pues en su raíz respeto significa "mirar alrededor".

Temas de Reflexión

¿Qué ocurre cuando falta el reconocimiento de la propia naturaleza original y la del otro?

¿Qué opina de las personas que miden el respeto mediante los factores físicos y materiales, tales como la casta, el color, la raza, la religión, el sexo, la nacionalidad, el estatus y la popularidad?

¿Cómo se puede crear un ambiente de respeto?

¿De que manera la arrogancia daña o destruye la autenticidad de los demás y viola sus derechos fundamentales?

¿Que debemos hacer para ganarnos el respeto de los demás?

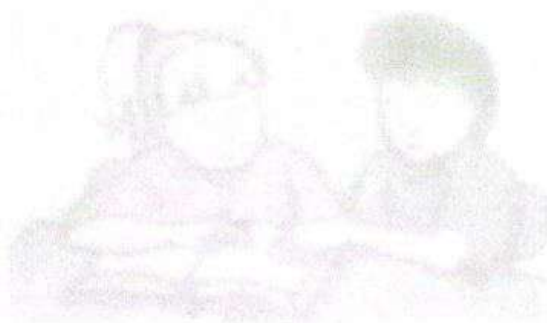
¿Que puede ocasionar la falta de respeto y actuar en contra de las leyes de la naturaleza?



Consejos

- Mostrar a otros que son apreciados por lo que son, por su carácter, no por su apariencia o por lo que tienen.
- Tratar a los demás de la misma manera que tú quieres ser tratado, no insultando nunca o haciendo objeto de burla a otros que son diferentes en apariencia, habilidad, raza o religión.
- Ser cortés, no usar malas palabras y nunca golpear a nadie o usar violencia.
- Si respetamos los gustos, las aficiones y la intimidad de los demás, les enseñamos a respetar nuestros gustos, aficiones y nuestra intimidad.

ANOTACIONES



Cómo enseñar el respeto:

- Establezca un buen ejemplo para sus hijos o alumnos, tratando a otros, incluyendo a los niños, con respeto. Evite comentarios hirientes acerca de otros, especialmente aquellos que los degradan, referentes a raza, religión, origen o apariencia.
- Procure que los niños eviten golpearse, burlarse y ser groseros, alabándolo cuando lo merezca, dándole buen ejemplo e imponiendo consecuencias por conducta irrespetuosa.
- Insista en que su niño se dirija a los mayores usando señor, señora, joven, o señorita, excepto cuando el adulto a quien se dirige le pida que lo llame por su nombre.
- Sea siempre gentil y use expresiones corteses, tales como "por favor," "gracias" y "discúlpeme." Enseñe a su niño a hacer lo mismo.
- Respete la intimidad de sus hijos y alumnos, sus gustos personales y hasta sus secretos, en la medida que ellos sean respetados aprenderán a respetar.
- Reflexione sobre situaciones donde ha prevalecido el antirrespeto (preferiblemente de la vida diaria) y señale las consecuencias negativas de tales acciones.
- Lectura recomendada "El plato de madera".



ANOTACIONES



4. La Responsabilidad

- ¿Qué es la responsabilidad?

Es asumir los compromisos adquiridos con uno mismo y con los demás, así como el reconocer y responder por las consecuencias de nuestros actos; es dar lo mejor de nosotros mismos para proporcionar la ayuda solicitada y cumplir con las tareas propias de nuestro trabajo con puntualidad, calidad, eficiencia y eficacia, dando razón de lo que uno ha hecho, dicho u omitido. Es en síntesis la capacidad y obligación de responder de algo.



Recordemos que la responsabilidad:

- Implica un compromiso;
- Nos obliga a responder por algo;
- Que solo podemos ser responsables si hemos adquirido la obligación libremente;
- No podemos exigir más responsabilidades de las que se corresponden con la edad de la persona que las asume.

ANOTACIONES

Temas de Reflexión



- ¿Es la responsabilidad un compromiso que se adquiere libremente?
- ¿Hay responsabilidad sin compromiso previo?
- ¿Eres responsable de responder por algo a lo que te han obligado a aceptar por la fuerza?
- ¿Te deben premiar o castigar por algo que no has hecho libremente?

Consejos

- Dar responsabilidades adecuadas a cada edad.
- Premiar con palabras las responsabilidades cumplidas.
- Premiar de vez en cuando con una recompensa material.
- Dar cuenta a los niños de las responsabilidades que nos hayan encomendado.

Ser responsable es hacer lo que se supone que debes hacer. Las personas responsables piensan con anticipación, se marcan metas razonables, controlan su temperamento y siempre hacen todo lo mejor que pueden. También son perseverantes y no se dan por vencidas fácilmente. Las personas responsables aceptan las consecuencias de sus actos; no culpan a otros por sus errores.

Cómo enseñar la responsabilidad

- Los niños aprenden a ser responsables cuando se les fijan responsabilidades. Déles tareas apropiadas a su edad y marque metas razonables.
- Alabe a su niño o alumno con palabras de aliento cuando demuestre responsabilidad, usando la palabra responsabilidad. Por ejemplo, "Gracias por borrar la pizarra. Fue muy responsable de tu parte."
- Ser responsable incluye control de si mismo. Esto es especialmente difícil para los niños pequeños. Establezca reglas claras que prohíban pegar o morder y haga que se cumplan apropiadamente. Provea medios de desahogo aceptables, como golpear barro de modelar, correr afuera y hablar acerca de los sentimientos.
- Instituya modos de ser responsable y de planear bien, haciendo una lista de cosas para hacer. Al ir completando cada trabajo, muestre a su niño o alumno que usted esta siendo responsable y que hacer una lista le ayuda a cumplir con sus responsabilidades.
- Hagan sus trabajos de una manera divertida y no como castigo, por ejemplo, escuchando música mientras trabajan.
- Lecturas recomendadas: "La cigarra y la hormiga" o "El viajero y la diosa casualidad".



5. La Justicia



La justicia: Es la promoción de la equidad que permite que cada persona obtenga lo que le corresponde.

Recordemos que la justicia:

- Es una igualdad casi aritmética: lo que quieras para ti, quíerelo para los demás; es decir, respeta los derechos del otro como quieres que se respeten tus derechos.
- Es proporcional pues considera las diferencias de cada uno y trata a cada cual según le corresponde.
- Induce a que se contribuya al bien común, pues nuestras obligaciones se convierten en los derechos de los demás y viceversa.
- Muestra que los derechos y deberes son correlativos; pero el primer paso es que cada uno asuma sus deberes con respecto a los demás.

Temas para Reflexionar



- ¿Cuáles son nuestros derechos y cuales son nuestros deberes como seres humanos?
- ¿El hecho de pedir perdón soluciona la injusticia?
- ¿Basta con proclamar la justicia, para que ella prevalezca en la relación entre los hombres?
- ¿Cómo interpretamos la frase de la Biblia "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia"? si el "hambre y sed" representan dos necesidades primordiales del hombre se nos invita a pensar que la justicia debe ser para nosotros una necesidad también profunda y vital, ¿Qué piensan sobre eso?

Consejos

- Trata de dar a cada quien lo que le corresponde.
- No separes la justicia del amor.
- Juzga los hechos no a las personas.
- No culpes a otros por cosas que tal vez no hicieron, todos somos inocentes hasta que no se demuestra lo contrario.
- Reflexiona sobre si lo que haces a diario en la casa, en la escuela, en tus relaciones con amigos, compañeros etc. tienen relación con la justicia.

Cómo enseñar la justicia

- Los niños desde pequeños, se vuelven muy sensibles con respecto a asuntos de justicia, especialmente cuando a ellos les toca estar al final de la línea. Asegúrese de enseñar que ser justo es importante tanto para dar como para recibir. Representar papeles es muy efectivo, si coloca usted a su niño o alumno en los dos lados de la situación.
- Sea escrupuloso acerca de tratar siempre equitativamente a los niños y de no mostrar favoritismos.
- Fomente justicia por medio de alabar demostraciones de compartir, tomar turnos y usando las palabras como "estás siendo muy justo."
- Comente alguna noticia de los periódicos o la radio y relaciónelo en torno a la justicia o la injusticia.
- Tenga mucho cuidado de no acusar o castigar injustamente a un niño. Recuerde que un castigo que es muy severo para la ofensa cometida es injusto y mucho más si la ofensa no ha sido cometida por la persona que se esta castigando.
- Comente los símbolos de la justicia: la balanza equilibrada o la figura de una mujer vendada que sostiene la balanza.
- Lectura recomendada: "El Avaro"

Ser justo significa jugar siguiendo las reglas, tomar turnos, compartir y escuchar que dicen los demás. Las personas justas no toman ventaja de otras. Antes decidir toman en consideración a todos y no culpan a otros por algo que ellos hicieron.

El hombre específicamente justo es el que se preocupa por el otro, y tiene voluntad de dar a cada uno lo suyo y de no dañar a ninguno. El hombre justo es el que trata bien a los demás: contribuye a su dignidad respetando sus derechos.

Ser justo es ser exacto, ni más ni menos.

6. El Buen Ciudadano



• ¿Que es ser un buen ciudadano?

Ser buen ciudadano es hacer lo que te corresponde para que tu comunidad sea un lugar mejor. Los buenos ciudadanos son buenos vecinos. Ellos cooperan con otros, obedecen las leyes y reglas, respetan la autoridad y protegen el medio ambiente.

Ser miembro de una sociedad implica el reconocimiento de las normas sobre las cuales se establece el orden social, su acatamiento y cumplimiento. Se es un buen ciudadano cuando hay plena disposición a la convivencia, es decir, cuando el individuo es conciente de sus derechos, pero también de los deberes que tiene frente a la sociedad.

Temas de Reflexión

- ¿Por qué es el respeto un valor esencial de todo buen ciudadano?
- ¿Qué implica el ser miembro de una sociedad?
- ¿Cómo lograr ser un buen ciudadano?
- ¿Cuándo se es buen vecino?
- ¿Qué esperan los demás de mí como vecino o como miembros de una comunidad?

RECORDEMOS QUE EL SER BUEN CIUDADANO

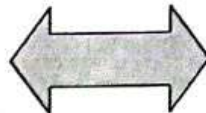
- Nos hace conscientes de que somos miembros de una comunidad.
- Nos obliga a respetar la autoridad y a comportarnos correctamente con los demás
- Nos induce a conocer las normas que rigen nuestra sociedad, acatarlas y exigir su cumplimiento.
- Nos convierte en personas integras y nos enseña a aplicar las normas y la convivencia en todos los ámbitos de la vida; el trabajo, la familia etc.

Consejos

- Hacer de las normas, de la convivencia y del respeto al prójimo una actividad diaria.
- Ser democrático, participar y vigilar el buen funcionamiento de las instituciones para hacerlas mejores.
- Ser buen vecino.
- Ser comprensivo, promover la convivencia pacífica y tratar de resolver los conflictos sin violencia.
- Cuidar el medio ambiente.
- Luchar abiertamente contra toda injusticia, pero especialmente contra la que cometamos nosotros mismos o los nuestros.
- Ser congruentes, es decir que no haya brecha entre nuestro pensar, decir y hacer.



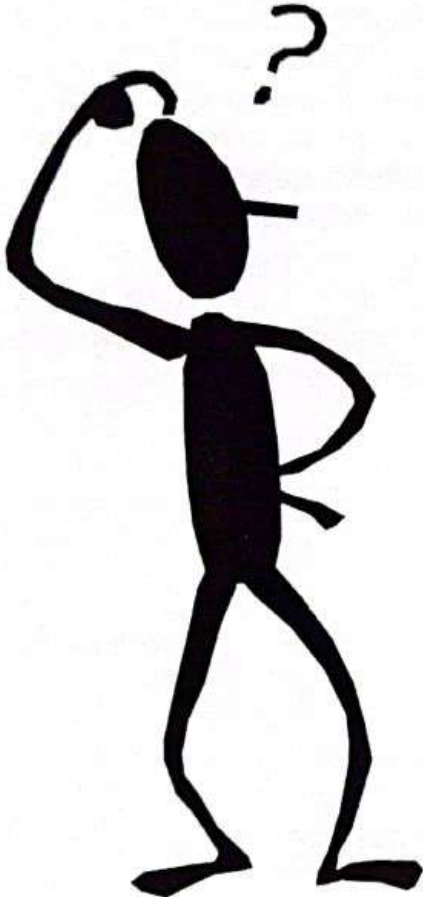
Cómo enseñar a ser un buen ciudadano



- Enseñe a su niño o alumno ser un miembro contribuyente de la comunidad, empezando con la familia. Ser un miembro considerado de la familia significa que cada niño hace su parte y que tiene voz en ciertas decisiones familiares.
- El aprender a obedecer las reglas y a respetar la autoridad, empieza en el hogar y continúa en la escuela. Establezca ciertas reglas en el hogar o en el aula e imponga consecuencias cuando no sean obedecidas. Insista en que los niños traten con respeto a usted y a todos los adultos. En la escuela fomente la creación de gobiernos escolares, para el fortalecimiento de una cultura de participación y de democracia.
- No obstante que las leyes son importantes, asegúrese de enseñar que existe diferencia entre lo que uno tiene derecho de hacer y lo que es correcto hacer. Enseñe que cada derecho trae consigo una responsabilidad y que una persona de buen carácter hace a menudo más de lo que requiere la ley y menos de lo que permite.
- Este consciente siempre en cuanto a dar buen ejemplo. Obedezca las leyes de tránsito, del ambiente, ordenanzas municipales de limpieza, colaboración, etc.

7. La Lealtad

- ¿Qué es la lealtad?



La lealtad es una virtud que desarrolla nuestra conciencia. La lealtad es un corresponder, una obligación que se tiene con los demás. Es un compromiso de defender lo que creemos y en quien creemos. La lealtad es un valor que declara que quien es traidor se queda solo. Cuando somos leales, logramos llevar la amistad y cualquier otra relación a su etapa más profunda. Todos podemos tener un amigo superficial, o trabajar en un lugar simplemente porque nos pagan. Sin embargo la lealtad implica un compromiso que va más hondo: es el estar con un amigo en las buenas y en las malas, es el trabajar no solo porque nos pagan, sino porque tenemos un compromiso más profundo con la empresa en donde trabajamos, y con la sociedad misma.

Recordemos que la lealtad

- Es una llave que nos permite tener éxito cuando nos relacionamos con los demás.
- Es un valor que no es fácil de encontrar.
- Lo entiende mejor aquel a quien le han traicionado alguna vez.
- Es un deber que tenemos con aquellos que dependen de nosotros: familia, amigos, nuestros empleados o nuestro empleador.
- Es amor bondadoso en acción.
- Es potenciada por la energía que viene hacia nuestro cuerpo al cuidar nuestras actitudes y pensamientos.
- Desarrolla nuestra alma en conciencia, transformándonos en la creación más hermosa posible de un ser humano.



Temas de Reflexión



- ¿Cómo estoy viviendo yo la lealtad?
- ¿Qué es realmente la lealtad?
- ¿Qué esperan los demás de mí?
- ¿Por qué es más común encontrar personas, que al saber que puede obtener algo de nosotros se nos acerque y cuando dejamos de serle útil nos abandona sin más?
- ¿Por qué es frecuente que las personas abandonen un grupo y se unan a otro grupo contrario porque les da más beneficios?

Consejos

- No nos acerquemos a los demás con el propósito, de obtener algo de ellos y cuando deje de sernos útil, abandonarla sin más.
- No frecuentemos un grupo contrario porque podamos recibir más beneficios. Ya que lo que acabará ocurriendo es que nadie confie en nosotros.
- Tratemos de ser leales con lo demás, para que ellos lo sean con nosotros.
- No critiquemos a las personas, haciendo hincapié en sus defectos, lo limitado de sus cualidades o lo mal que hacen su trabajo.
- No divulguemos las confidencias que se nos han hecho.
- No nos quejemos del modo de ser de alguien, ayudémoslo para que se supere.
- No dejemos una amistad por razones injustificadas y de poca trascendencia.
- Pongamos mucho esfuerzo al hacer un trabajo o terminarlo.

Cómo enseñar la lealtad



- Relacionar la lealtad con otras virtudes como la amistad, el respeto, la responsabilidad y la honestidad entre otras.
- Identificar y opinar sobre algunas actitudes desleales.
- Discutir sobre el deber que se adquiere en toda relación respecto a las personas. Como la confianza y el respeto que debe de haber entre padres e hijos, la empresa con los empleados, entre los amigos, los alumnos hacia su escuela...
- Hacer énfasis en que se deben buscar y conocer las virtudes permanentes para cualquier situación, ya que compartir las mismas ideas, es otra forma de lealtad.
- Recaltar el hecho de que la lealtad no es consecuencia de un sentimiento afectivo, sino que es el resultado del discernimiento para elegir lo que es correcto.
- Dar ejemplos de como la persona que participa en una actividad, sólo por el éxito que se tiene, fácilmente abandona la empresa cuando las cosas no salen bien o no obtiene los beneficios que esperaba.
- Lectura recomendada: "El zorro y el sabueso"

8. La Solidaridad

- ¿Qué es la solidaridad?



La solidaridad consiste en mostrarse unido a otras personas o grupos, compartiendo sus intereses y sus necesidades.

Pensamos en la solidaridad como una actitud que debemos asumir en emergencias y desastres, sin embargo, la solidaridad es una característica de la sociabilidad que inclina al hombre a sentirse unido a sus semejantes y a cooperar con ellos.



Podemos manifestar esta unión y cooperación, cada vez que procuramos el bienestar de los demás, participando en iniciativas que nos impulsen a servirles, como puede ser la visita a los enfermos en un hospital, haciendo colectas de ropa y alimentos para los más necesitados, en un grupo que imparta educación en comunidades marginadas, colaborando en campañas de cuidado y limpieza de calles y áreas recreativas de la comunidad, en los momentos que auxiliamos a quienes son víctimas de alguna catástrofe, es decir, prestando nuestros servicios en la creación de mejores condiciones de vida.

Sólo estableciendo vínculos sólidos, los individuos devienen miembros de las realidades superiores: una familia, un grupo, una comunidad, una sociedad, una humanidad. Personas solidarias y organizaciones sólidas son una de las fuerzas que hacen el mundo mas humano.

Recordemos que la solidaridad:

- Nos ayuda a ser mejores personas y a construir una mejor sociedad;
- No lo debemos reducir a la simple prestación de un servicio;
- Es una actitud de cooperación, que observamos cuando buscamos el bienestar de los demás;
- Es la ayuda mutua que debe existir entre las personas, no porque se les conozca o sean nuestros amigos, sino que simplemente porque todos tenemos el deber de ayudar al prójimo y el derecho a recibir la ayuda de nuestros semejantes;
- Es servir a los demás desinteresadamente, por el simple hecho de ser personas, porque han descubierto la fraternidad.

Consejos

- No debemos exigir a nuestros hijos o alumnos un grado mayor de solidaridad del que nos exigimos a nosotros mismos. Recuerde que la tendencia natural de los niños es a ser egocéntricos e inmaduros.
- Los educadores y los padres deben enseñar la solidaridad siendo solidarios con sus hijos y alumnos como cuando los maestros se actualizan continuamente sus conocimientos, al mismo tiempo que en las técnicas de enseñanza, para garantizar un mejor aprendizaje y aprovechamiento de los alumnos o cuando en el hogar damos un trato justo a los que conviven diariamente con nosotros y que nos ayudan a tener una vida más agradable.
- Al conocer de un proyecto de solidaridad, integrarnos a colaborar o apoyarlo en sus solicitudes concretas.
- Empezar pequeños proyectos solidarios a nivel familiar primero y luego a nivel de la comunidad.
- Ofrecer ayuda a las personas discapacitadas, siempre que veamos que necesitan ayuda para realizar alguna actividad.



Cómo enseñar la solidaridad



- Hacer participar a los niños y jóvenes en un movimiento de solidaridad concreta, como la Teletón;
- Sensibilizar a los niños y jóvenes acerca de la misión humanitaria, en tiempo de conflicto, y de los principios del derecho humanitario;
- Cumplir un compromiso concreto con una persona necesitada o que sufre;
- Planificar un pequeño proyecto de solidaridad con los necesitados; por ejemplo la visita a niños en un hospital o a un asilo de ancianos.
- Lecturas recomendadas: "El león y la rata agradecida" "El anciano y la estrella"

9. La Amistad



¿Qué es la amistad?

Amistad: Es la confianza y el afecto desinteresado entre las personas.

Es una elevada vinculación con otros, que nos lleva a compartir vivencias, conocimientos y pertenencias. Los amigos se potencian mutuamente y enriquecen sus vidas; los amigos aprenden a confiar en los otros. Con el amigo descubrimos la propia identidad y la propia diversidad.

La amistad es confianza, afinidad interpersonal, sin ningún tipo de utilización del otro, es un valor universal. Está claro que difícilmente podemos sobrevivir en la soledad y el aislamiento. Necesitamos a alguien en quién confiar, a quién llamar cuando las cosas se ponen difíciles, y también con quien compartir las alegrías que tenemos.

Recordemos que la amistad:

Es querer el bien y la felicidad del amigo;

Es deseo de estar juntos y compartir sentimientos, ideas, vivencias y proyectos;

Es una forma de amar.

Es fruto de la libertad y debe provocar una mayor libertad;

Se basa en la confianza total, en la sinceridad, en la discreción y la transparencia;

Por su naturaleza tiende a ser perdurable.



Temas de Reflexión



- ¿Por qué puedo llamar a alguien mi amigo?
- ¿Son los padres, o maestros amigos de sus hijos o alumnos?
- ¿Son sinónimos, la amistad y la complicidad?

Consejos

- No permita que los amigos nos precedan, o nos sigan, hay que llevarlos siempre a nuestro lado.
- Ayude desinteresadamente, sin esperar nada a cambio. Al amigo se le quiere porque él es él y porque yo soy yo. La amistad se orienta hacia el tú y consiste más en un servir que en un sentir.
- No busque aprovecharse del otro. La amistad no es comercio de beneficios.
- El dar y el darse es esencial en la amistad. El amigo de verdad es generoso y da.
- Responda con fidelidad a los compromisos que la amistad nos impone.
- Sea agradecido. La gratitud es propia de los verdaderos amigos.

Cómo enseñar el valor de la amistad

- Explicar la diferencia entre amistad y compañerismo.
- Discusiones sobre ¿qué cosas pueden poner en peligro una amistad?
- Reflexiones sobre hechos ocurridos en casa o en la escuela, que contengan algunas características positivas o negativas de la amistad.
- Pedirles que describan las características que hacen que se encuentre a gusto en la compañía de sus amigos, el diálogo debe de ser informal.
- Pida a los niños que reflexionen sobre su sentido de la amistad y que la comparen con lo que entendían sobre ella cuando eran más pequeños.
- Lectura recomendada: "Los músicos de Bremen". Entable una conversación fructífera sobre el tema y enseñarles algunas características de la amistad.



La amistad

Es tan importante para el desarrollo humano, su estabilidad y el mejoramiento de la sociedad, que es un valor, que debemos cuidar y fomentar desde los primeros años de nuestra vida.

10. La Disciplina

¿Qué es la disciplina?

Disciplinar significa enseñar. Es preparar a nuestros hijos para la vida, no controlar la vida de nuestros niños.

"Quien hace lo que quiere, no hace lo que debe"

Es más fácil evitar que un comportamiento indeseable empiece que ponerle fin después.

Cambiar el comportamiento de la persona puede ayudarle a obtener un mejor dominio de sí mismo, cosa que necesitará para ser más responsable y considerado con otras personas.

El dominio de uno mismo o auto-control no tiene lugar de repente. Los niños pequeños necesitan que sus padres les guíen y apoyen para comenzar el proceso de aprender a controlarse. El auto-control acostumbra a comenzar alrededor de los seis años. Cuando los padres guían el proceso, el auto-control aumenta durante los años escolares. Los adolescentes pueden todavía experimentar y rebelarse, pero la mayor parte de ellos pasa por este período y llega a ser un adulto responsable, especialmente si desde temprana edad han experimentado un buen entrenamiento.

Para disciplinar a nuestros hijos en esos valores no hace falta el castigo físico, por su puesto que a veces es necesario utilizar alguna norma disciplinaria, que se dará como consecuencia de un acto negativo repetitivo.

Recordemos que la disciplina:

- La transmite la familia y la escuela.
- Es autoexigencia; es decir, la capacidad de pedirnos a nosotros mismos un esfuerzo "extra" para ir haciendo las cosas de la mejor manera.
- Es indispensable para que optemos con persistencia por el mejor de los caminos; es decir, por el que nos va dictando una conciencia bien formada que sabe reconocer los deberes propios y se pone en marcha para actuar.
- Es fundamental y básico para poder desarrollar muchas otras virtudes, sin la disciplina es prácticamente imposible tener fortaleza y templanza ante las adversidades que se presentan día a día.
- La disciplina se relaciona con la armonía, por que todo guarda su lugar y su proporción.

Temas de Reflexión



- ¿Es mi comportamiento aprobado por mis semejantes?
- ¿Como puede corregirse el mal comportamiento?

Consejos

- En la casa y en la escuela hay que tener un lugar para cada cosa, y colocarla siempre en el mismo lugar después de utilizarla.
- Practicar el orden en el hablar, en el vestir y en el manejo de nuestras pertenencias.
- Los horarios no deben esclavizarnos, pero siempre es bueno organizar nuestro tiempo para cumplir con todas nuestras responsabilidades con puntualidad y esmero.
- Recuerda siempre señalar las normas y las reglas de disciplina en casa y en la escuela, así como las consecuencias por el incumplimiento de esas normas.



Cómo enseñar la disciplina

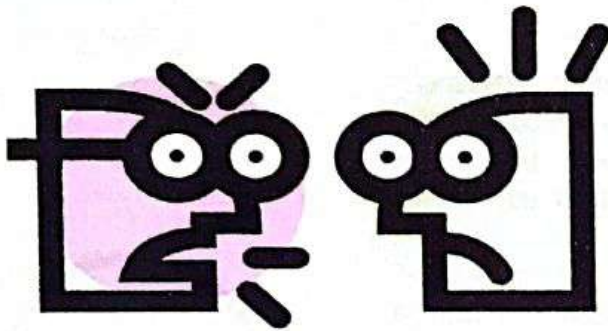
- Generalmente, los niños quieren complacer a sus padres. Los padres pueden integrar este deseo de complacer, a las actividades disciplinarias que les propongan a sus hijos.
- El padre o maestro no puede ser tan estricto que el niño o el adolescente no sienta el amor y la buena intención del padre o maestro.
- Enseñar a un niño a comportarse de una manera aceptable es una parte esencial de su crianza. La disciplina varía con la edad y no hay una única manera de criar a los niños.
- Es muy importante que nuestros hijos sepan, no sólo el valor que les queremos transmitir, sino cuál es la importancia de ese valor en sus vidas. Confíen en que su niño o alumno va a hacer lo correcto dentro de los límites de su edad y nivel de desarrollo.
- Asegúrese de que lo que usted le pida sea razonable.
- Hable con su niño como usted desearía que alguien le hablase usted. No recurra a ponerle nombres, gritarle o faltarle el respeto.
- Sea claro sobre lo que usted quiere decir. Sea firme y específico.
- Sea usted un modelo positivo de comportamiento. "Haz lo que yo digo, no lo que yo hago" muy pocas veces resulta.
- Permita la negociación y flexibilidad; ello puede ayudar a establecer las destrezas sociales en su niño o alumno.
- Permita que los niños experimenten las consecuencias de su comportamiento.
- Cuando sea posible, las consecuencias deben llevarse a cabo de inmediato, deben estar relacionadas con el romper la regla y deben ser de poca duración para que usted pueda moverse a enfatizar los positivos de nuevo.
- Las consecuencias deben de ser justas, y apropiadas a la situación y la edad del niño.
- Lectura recomendada: "La Mochila de Víctor"

11. La Paciencia

- ¿Qué es la paciencia?

Literalmente significa resistir y sobrellevar dolores, sufrimientos y dificultades, así como demostrarles resistencia y ocuparse de los problemas tranquilamente

La paciencia no es pasividad ante el sufrimiento, no reaccionar o un simple aguantarse: es fortaleza para aceptar con serenidad el dolor y las pruebas de la vida.



Según San Agustín, la paciencia es la virtud que nos hace soportar los males con ánimo sereno.

Esta virtud lleva a soportar con buen ánimo, sin quejas, los sufrimientos físicos y morales de la vida. Frecuentemente tendremos que ejercer la paciencia sobre todo en lo ordinario, quizá en cosas que parecen triviales por ejemplo: un defecto que no se acaba de vencer, aceptar que las cosas no salgan como nosotros querriamos, los imprevistos que surgen, el carácter de una persona con la que hemos de convivir en el trabajo, gentes bien dispuestas pero que no entienden, aglomeraciones en el tráfico, retraso de los medios públicos de transporte, llamadas imprevistas que impiden terminar el trabajo a su hora, olvidos.

Hay que tener paciencia con aquellos acontecimientos que llegan y que nos son contrarios: la enfermedad, la pobreza, el excesivo calor o frío, los diversos infortunios que se presentan en un día corriente: el teléfono que no funciona o no deja de sonar, el excesivo tráfico que nos hace llegar tarde a una cita importante, el olvido del material de trabajo, una visita que se presenta en el momento menos oportuno, o las largas filas que debemos hacer cuando queremos obtener un servicio y no somos los únicos. En esos pequeños sucesos de la vida se ha de poner la paciencia a prueba.

Querer hacer demasiadas actividades produce ansiedad y prisa, quedando un amargo sabor y mal humor por no terminar todo lo que hemos iniciado. En pocas palabras, debe haber moderación, ser conscientes de nuestros alcances para evitar contraer demasiados compromisos que posiblemente no podamos cumplir.



El ahorrar puede ser una forma de medir nuestra paciencia, no importan las cantidades ni la frecuencia con que se acumule el dinero, la constancia nos llevará a reunir la suma necesaria para adquirir el juguete o realizar ese sueño que tanto hemos anhelado. Si quitamos la vista del objetivo, terminaremos por gastar lo poco que hemos reunido, y nuestra meta será cada vez más lejana e inalcanzable.

Nada ganamos con la desesperación, antes de reaccionar debemos darnos tiempo para escuchar, razonar y en su momento actuar o emitir nuestra opinión.



La paciencia siempre tendrá sus recompensas: mantener y mejorar las relaciones entre padres e hijos, los compañeros de la escuela; tener amistades duraderas; obtener los resultados deseados en aquella labor a la que hemos dedicado mucho tiempo y esfuerzo.

La persona que vive el valor de la paciencia, posee la sensibilidad para afrontar las contrariedades conservando la calma y el equilibrio interior, logrando comprender mejor la naturaleza de las circunstancias generando paz y armonía a su alrededor.



Recordemos que la paciencia:

- No es propia de los débiles, ellos se irritan; ni de los cobardes, ellos se atemorizan; ni de los pasivos, ellos no hacen nada; ni de los inútiles, ellos no esperan nada.
- Nos da valor para afrontar las contrariedades.
- Siempre ofrece recompensa.
- Nos ayuda a alcanzar nuestras metas
- Nos enseña a ser constantes y a vivir con esperanza.
- Nos hace tolerantes y comprensivos.



Temas de Reflexión

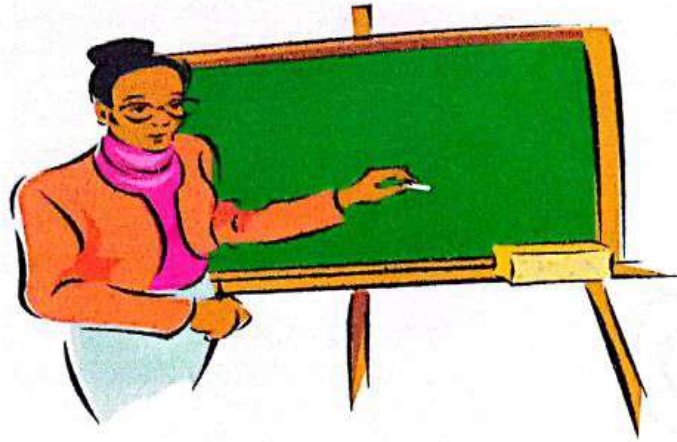


- ¿Cómo obtienen los niños provecho de su espera?
- ¿Es bueno decir que no o que sí a todo?
- ¿Saber aguardar me ayudará a sufrir menos en la vida?
- ¿Es la paciencia una virtud de los débiles, o de los orgullosos, o de los cobardes?
- ¿Quien triunfa mejor en sus empresas: la paciencia o la fuerza?

Consejos

- No te apresures a responder hasta que no te acaben de preguntar;
- Ten paciencia con todas las cosas, pero sobre todo contigo mismo;
- Debes tomar con tranquilidad la adversidad;
- Soportar las dificultades que encuentres en el cumplimiento del deber;
- Demostrar resistencia a las tentaciones y a las calamidades;
- Tener firmeza para seguir el camino correcto sin ninguna desviación;
- No demostrar prisa en realizar planes y esperanzas que requieran un cierto período de tiempo para alcanzar.

Cómo enseñar la paciencia



- Déle a los niños un regalo envuelto (poco oneroso) y enséñele a controlar su curiosidad, haciendo que se demore un poco en abrirlo, utilizando cualquier excusa.
- Hacer comentarios positivos sobre familiares o personas conocidas, que tienen la capacidad de lograr objetivos difíciles gracias a su constancia y paciencia.
- Dar una lección práctica sobre la inutilidad de la impaciencia, y aprovechar para discutir sobre las diferencias que existen entre ésta y la paciencia.
- Llevarlos a algún lugar en el cuál se pueda apreciar el efecto de la erosión y discutir sobre los efectos de la repetición perseverante.
- Invítelos a aguardar su turno en las filas que debe hacer en la escuela o fuera de ella.
- Lecturas recomendadas: "La oca que ponía huevos de oro" "La zorra con el vientre hinchado"

12. La Sinceridad



¿Qué es la
sinceridad?

Es la virtud que nos lleva a decir siempre la verdad y a mostrarnos al exterior tal y como somos interiormente, manifestando la verdad en palabras y conformando éstas con el pensamiento y las obras.

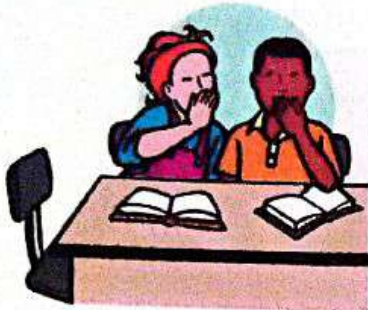
¿Alguna vez has sentido la desilusión de descubrir la verdad?, ¿Esa verdad que descubre un engaño o una mentira?, seguramente sí; la incomodidad que provoca el sentirnos defraudados, es una experiencia que nunca deseamos volver a vivir, y a veces, nos impide volver a confiar en las personas, aún sin ser las causantes de nuestra desilusión.

Recordemos que la sinceridad:

- No es algo que debemos esperar de los demás, es un valor que debemos vivir para tener amigos, para ser dignos de confianza.
- Es una virtud que caracteriza a las personas por la actitud congruente que mantienen en todo momento, basada en la veracidad de sus palabras y acciones.
- Requiere valor, nunca se justificará el dejar de decir las cosas para no perder una amistad o el buen concepto que se tiene de nuestra persona.
- Es una virtud relacionada íntimamente con la honestidad.



Temas de Reflexión



- ¿Hay congruencia entre lo que pienso, digo y hago?
- ¿Soy conocedor de mis virtudes y defectos?
- ¿Me muestro a los demás como soy en realidad?
- ¿Soy digno de la confianza que los otros depositan en mí?
- ¿Tengo tacto al decirle las cosas a las personas?

Consejos

- Debemos procurar decir siempre la verdad. Recordemos que una pequeña mentira, llevará a otra más grande y así sucesivamente... hasta que nos sorprenden;
- No maximices los errores ajenos, pues al inventar defectos o hacerlos más grandes en una persona, solo ocultamos el enojo o la envidia que tenemos;
- No señales los defectos de los demás escudándote en la frase "es que yo soy sincero" ya que con ello solo muestras tu propia ineptitud y limitación;
- No sólo digas la verdad, también actúa conforme a ella;
- No opines sobre una persona o un acontecimiento sin conocer los hechos. Ser sincero, exige responsabilidad en lo que decimos, evitando dar rienda suelta a la imaginación o haciendo suposiciones.

Cómo enseñar la sinceridad

- La menor falta de sinceridad por parte de los padres o maestros es la ruina de su autoridad moral. Los padres y educadores no deben olvidar que son precisamente ellos quienes desde el principio deben dar a sus hijos y pupilos el ejemplo de la más escrupulosa sinceridad.
- Si no se puede responder a una pregunta inoportuna o indiscreta de un niño, es mejor decirle sencillamente que no se le puede responder por tal o cual razón; pero nunca engañarle, por poco que sea.
- Cuando contemos un cuento, tengamos cuidado de decir: "Esto es un cuento, una historia inventada, irreal." Cuando, al contrario, contemos un relato del antiguo o del nuevo testamento, digamos: "Esto es verdadero." Es de mucha importancia no engañar una inteligencia ingenua dándole lo falso como verdadero. No se admiren si después quedan los niños furiosos, decepcionados, afligidos, por haber sido engañados.
- Evitemos también ante los niños las mentiras "caritativas", ya para decidirlo a tomar una medicina o para evitarle un castigo en la escuela.
- Para formar a los niños en la sinceridad no basta darles ejemplo; debe hacerse más: conseguir que desprecien la mentira y hacerles amar apasionadamente la franqueza.
- Es siempre bueno mostrar a los niños, cada vez que se presente ocasión, los inconvenientes de la mentira. Sobre todo, en un mundo en que se encuentran glorificados con frecuencia el arribismo, el robo, el fraude en todas sus formas, no dudemos en subrayar que la mentira no triunfa. Mostremos que es causa de numerosos perjuicios, en particular, la contradicción, la pérdida de confianza, y que, además, si ya es difícil engañar durante largo tiempo a los hombres, hay alguien a quien nunca se engaña: a Dios testigo siempre presente y de quien nadie puede escapar.
- No dudemos en proscribir y desacreditar sistemáticamente toda trampa, toda deslealtad en clase, aunque sea para hacer un bien: el copiar en los ejercicios escritos o en los exámenes. Hagamos ver también qué perjudicial es para el interés general.
- Digamos más bien: "Estoy seguro de que me dirás la verdad." Creerlo capaz de mentir es hacer germinar en él la idea de la posibilidad de la mentira.
- Es necesario demostrar al niño que creemos en su verdad y buena fe hasta tanto que no tengamos pruebas de lo contrario. Esto lo eleva a sus propios ojos y le da una alta idea de la virtud de la franqueza.
- Lectura recomendada: "El vestido nuevo del emperador"

13. La Generosidad

- Que entendemos por generosidad?



La generosidad es el valor que nos hace pensar y actuar a favor de los demás, buscando aportar un beneficio a través de nuestra intervención desinteresada; poniendo el bienestar de quienes nos rodean, por encima de los intereses personales.

Recordemos que la generosidad:

Es la disposición natural e incondicional que se tiene para ayudar y servir a los demás sin hacer distinciones.

Es ayudar a resolver las situaciones que afectan a las personas en la medida de sus posibilidades, o buscar los medios para lograrlo.

Exige actuar con discreción y sencillez, apareciendo y desapareciendo en el momento oportuno.

Es algo que muchas veces requiere un esfuerzo extraordinario.



Temas de Reflexión

- ¿Que oportunidades se me presentan a diario para servir y hacer un bien a mi prójimo?
- ¿Conscientemente dejo de prestar ayuda por pereza, desagrado o apatía?
- ¿Me esfuerzo por superar la propia comodidad, tomando conciencia de la necesidad ajena?

Reflexiones

- ¿Espero recibir ayuda, favores y servicios sin considerar el esfuerzo que los demás realizan?
- ¿Realmente actúo desinteresadamente?
- ¿Es igual la disposición con la persona que siempre me apoya, a la que tengo en casa, mis amigos, conocidos y personas en general?
- Antes o después de servir a los demás, ¿pienso o espero recibir un halago, felicitación, reconocimiento, beneficio o el favor devuelto?
- ¿Siempre tengo presentes los favores hechos?
- ¿Les recuerdo, sugiero o hago notar a las personas mi ayuda e intervención?
- ¿Normalmente me arrepiento de haber otorgado mi tiempo, bienes materiales, dinero o hacer un compromiso que exige un esfuerzo extra de mi parte?



Consejos

- Procura sonreír siempre. A pesar de tu estado de ánimo y aún en las situaciones poco favorables para ti o para los demás.
- Haz el propósito de tener un detalle de generosidad diariamente con diferentes personas (familia, escuela), por ejemplo: sacar la basura de casa; cuidar al hermano menor; conservar limpio y ordenado el salón de clase; llevar la tarea o apuntes al compañero enfermo; contestar el teléfono si quien lo hace está fuera de su lugar.
- Se accesible en tus gustos personales, permite a los demás que elijan la comida, película, lugar de diversión, pasatiempo, la hora y punto de reunión.
- Aprende a ceder la palabra, el paso, el lugar; además de ser un acto de generosidad denota educación y cortesía. En algunos casos es válido ceder el turno a quien tenga una urgencia real.
- Cumple con tus obligaciones a pesar del cansancio y siempre con optimismo, buscando el beneficio ajeno. Los padres de familia son un magnífico ejemplo, pues sin su labor, el sustento, el orden en casa, la educación y bienestar de los hijos, etc. simplemente no se darían.
- Usa tus habilidades y conocimientos para ayudar a los demás, explicando la clase a otros; colaborando en organización de eventos; enseñando como hacer mejor el trabajo; como instructor de música, deportes en algún club infantil o juvenil.
- Atiende a toda persona que busca tu consejo o apoyo. Por más antipática o insignificante que te parezca, considera en ti a la persona adecuada para resolver su situación.
- Cuando te hayas comprometido en alguna actividad o al atender a una persona, no demuestres prisa, cansancio, fastidio o impaciencia; si es necesario discúlpate y ofrece otro momento para continuar.
- No olvides ser sencillo, haz todo discretamente sin anunciarlo.

Cómo enseñar la generosidad



- Hacer algo a favor de otras personas;
- Discutir sobre los motivos que se pueden tener para ser generoso;
- Hablar sobre las necesidades de los demás;
- Que los niños investiguen y hagan un ensayo entre la relación que hay entre la generosidad y el amor.
- Lectura recomendada: "El príncipe feliz"

Bibliografía

Cortina, A., «Ética de la Sociedad Civil», en F. Laporta y S. Álvarez (eds.), *La Corrupción Política*, Madrid: Alianza, 1997.

Pujol, E. y Gonzáles I., *Valores para la Convivencia*. Barcelona: Parragón Ediciones. 2002.

Vargas Machuca, R., «ética» y «moral» en S. Giner; S. Lamo de Espinoza y C. Torres (eds.), *Diccionario de Sociología*, Madrid: Alianza, 1998.

Villoria Mendieta, M., *Ética pública y corrupción: curso de ética administrativa*. Madrid: Tecnos, 2002.

Bl...